



PÁGINA DIDÁCTICA

Nº 118
MAYO 2025

ASESORÍA DOCENTE

PLANIFICAR EL AULA VIRTUAL ¹

1. Cómo calcular los tiempos de cursado asincrónico

El primer tema que debe dominar es el cálculo de los tiempos. En educación a distancia el material educativo (horas de teoría) está compuesto principalmente por textos escritos, videos, audios e imágenes.

Para estimar cuánto tiempo de estudio le demanda al estudiante aprender el material educativo, le proponemos las siguientes fórmulas:

a) Audios y videos editados:

El parámetro que utilizaremos es el siguiente:

$$11 \text{ páginas} = 1 \text{ hora de estudio}$$

Es una regla práctica que nos permitirá dimensionar la distribución del tiempo de estudio para la planificación didáctica y para el armado de la clase.

Por ejemplo, si tiene que dictar 14 horas de teoría, la fórmula será la siguiente:

$$14 * 11 = 154 \text{ cantidad de páginas}$$

Es decir que, para dictar 14 horas de teoría, usted como docente debería dejar a disposición textos que promedien las 154 páginas. No habría problema si solicitara un poco más o un poco menos; digamos que puede variar en unas 5 páginas. Ahora bien, si agregara 11 páginas, entonces estaría tomando una hora más de la que le corresponde. No lo haga, es muy importante respetar el tiempo de cursado de los alumnos.

Del mismo modo, si tiene que seleccionar una bibliografía para sus estudiantes, podrá dividir la **cantidad de páginas por 11** para saber cuántas horas demanda su estudio. Es decir, se calcula un promedio de lectura de 11 páginas por hora.

En caso de que se exceda en la cantidad de páginas, opte por alguna de estas soluciones:

- Lea cuidadosamente el material y priorice lo más importante; luego, coloque como bibliografía obligatoria aquella que se pueda leer dentro de la cantidad de horas de su espacio curricular y, todo lo demás, déjelo como lectura optativa. Las lecturas optativas no pueden evaluarse.
- Si aún sobrepasa la cantidad de horas disponibles, opte por escribir una clase, resumen o síntesis, con referencias a la bibliografía de base. Ahora su texto será el material de estudio y la bibliografía será optativa.

b) Audios y videos editados:

Cuando el material de cátedra esté compuesto por videos o fragmentos de audio editados, el tiempo de estudio es la duración del recurso, más el tiempo que requiera tomar apuntes y comprenderlo, aproximadamente el doble.

$$\text{tiempo de estudio} = \text{duración del recurso} * 2$$

En este caso consideramos audios y videos que se editaron pedagógicamente tales como los videos de YouTube, o podcast. Se caracterizan porque no tienen silencios, ni información irrelevante. Suelen ser sintéticos y de poca duración, es decir, entre 6 y 20 minutos.

¹ - RUIZ BLANCO, Enrique; ABACA, Noelia; et. al. *Cómo enseñar desde el aula virtual: buenas prácticas y sus fundamentos teóricos* [en línea]. 1ª ed. Mendoza: Universidad del Aconcagua, 2024. Disponible en: <https://www.uda.edu.ar/images/editorial/archivos/ensenar/COMO%20ENSENAR%20DESDE%20EL%20AULA%20VIRTUALD.pdf> [consulta: mayo 2025].

c) Audios y videos sin editar:

Para las clases sincrónicas que se grabaron, la estimación es más simple:

$$\text{tiempo de estudio} = \text{duración del video}$$

Estos recursos suelen tener silencios, preguntas de los participantes y algunos minutos dedicados a la socialización.

d) Trabajos prácticos:

Las horas de práctica se calculan según el tiempo que demande su realización, del mismo modo que en el cursado presencial. En este caso, le recomendamos que use el mismo criterio que aplica en la presencialidad.

2. Objetivos didácticos

La pregunta que debemos hacernos antes de comenzar a planificar las clases es ¿qué quiero que logren mis estudiantes? La respuesta a esta pregunta es el conjunto de los objetivos didácticos.

En este punto le sugerimos seguir el siguiente proceso:

1. Revisar los objetivos didácticos que se encuentran en el programa analítico (generales y específicos para cada unidad).
2. Establecer objetivos específicos para cada clase.
3. Determinar qué recursos didácticos se utilizarán para alcanzar dichos objetivos (no es necesario que todas las clases aporten a todos los objetivos; solo se debe garantizar que, al finalizar el cursado, se haya trabajado para conseguir todas las metas planteadas).

Para establecer estos objetivos la propuesta es utilizar la Taxonomía de Bloom adaptado para la Era Digital por Churches (2009).

Si ya podemos establecer los objetivos didácticos, el siguiente paso es hacer la planificación didáctica para conseguir dichas metas de aprendizaje.

3. La planificación didáctica

El diseño de una secuencia didáctica no es un proceso lineal. Muy por el contrario, es una labor creativa y, como tal, tendrá varias modificaciones hasta estar completa. Es muy común que al terminar de explicitar la

secuencia didáctica se haya pasado con los tiempos, que algunas unidades tengan más contenidos que otras o que queden demasiados trabajos prácticos agrupados en un breve período de tiempo.

Es aquí donde debe priorizar contenidos y actividades poniendo siempre el foco en las necesidades de nuestros estudiantes. Le proponemos algunas preguntas guía:

- Cuando termine el cursado, ¿qué saberes son indispensables?
- Cuando ejerzan la profesión, ¿qué problemas deben ser capaces de resolver con lo aprendido en mi espacio?
- ¿Qué pueden aprender por su cuenta y cómo alentar la autonomía?
- ¿Qué necesitan de parte de la cátedra para resolver las actividades que se les solicitarán?
- ¿Cuáles son los temas y actividades menos importantes en el contexto general de la carrera?

La secuencia didáctica es un borrador sobre el que se intercambian tiempos, contenidos y actividades hasta obtener la mejor combinación posible. Es una negociación entre todo lo que queremos enseñar y lo que podemos enseñar. Por lo tanto, hacer una secuencia didáctica es hacer y rehacer para construir la mejor experiencia de aprendizaje que podamos darle a nuestros estudiantes.

4. Criterios para tener en cuenta antes del cursado

En educación a distancia no solo se hace una planificación didáctica basada en los objetivos de logro, sino que, además, se dictan clases mucho antes de que los alumnos estén inscriptos. Cada vez que usted diseña un material de estudio o crea una actividad está desarrollando clases. Sin embargo, los estudiantes estarán viendo ese material semanas o meses después.

Hay otra cuestión a tener en consideración. Para los docentes acostumbrados a la presencialidad, los cambios de última hora tienen sentido porque tienen la posibilidad de coordinar con los estudiantes en el espacio del aula física. Sin embargo, en la educación asincrónica, esto no es posible ni conveniente. Por eso, una vez que los contenidos se han subido, no corresponde cambiarlos. Y, claro, esto nos lleva a contar con una cuidadosa planificación.

Más tarde, durante el cursado de los estudiantes, deberá estar a disposición para responder las dudas, proponer ideas, coordinar encuentros sincrónicos y evaluar las actividades prácticas. Esta será una nueva etapa. Los estudiantes podrán ver cómo el espacio virtual

muestra paulatinamente las actividades que hay que resolver cada semana y tendrán a un docente que los acompañe todo el tiempo. Pero, para entonces, todo estará bien planificado.

5. Configuración del curso

Ahora que completamos la planificación didáctica, vamos a configurar el aula virtual. Con esto tendremos todo listo para comenzar a crear recursos y actividades de aprendizaje.

En el libro (al que puede acceder en el enlace que se encuentra al pie de página) encontrará el paso a paso -junto con imágenes ilustrativas- de dónde y cómo se debe acceder para activar y editar la gestión del curso, la fecha de inicio y finalización, la descripción y resumen, el formato de temas, la incorporación de imágenes, etc.

6. Organizadores del momento del cursado

En la clase presencial nos encargamos de ordenar el cursado a través de indicaciones verbales. Lo mismo se aplica a la educación a distancia solo que, en este caso, lo hacemos con marcadores visuales que anticipan el sentido de la siguiente actividad. A estos marcadores los llamamos organizadores del momento de cursado y los implementamos con Etiquetas de Moodle. Constituyen el primer contacto del lector con el material y funcionan como una guía de lectura, ya que permiten anticipar cuestiones como el propósito de la información.

Nuestra recomendación es que utilice el mismo conjunto de organizadores a lo largo de su espacio virtual (para ver el paso a paso de cómo agregar un organizador institucional, ingrese al libro)

Luego del organizador visual, es deseable que coloque un breve texto que anticipe el contenido que los estudiantes encontrarán a continuación (utilizando el recurso “etiqueta” de Moodle).

7. Cómo reorganizar los contenidos

Una vez que ya se incluyeron estos organizadores de contenidos en el aula virtual, estamos listos para seguir agregando otros recursos, materiales y actividades. Cabe señalar que, con respecto a la distribución de contenidos, se espera que estos se desplieguen de manera lógica e intuitiva para facilitar la comprensión del estudiante.

Aclaración: Si desea ver con más detalle ejemplos, ilustraciones y/o la información completa del presente capítulo, ingrese al enlace que se encuentra en la cita al pie de página, donde tendrá acceso al libro digital con todo su contenido.